

**PRENSA Y LITERATURA**

**UN RECORRIDO LITERARIO POR LA PRENSA DE ÉPOCA DEL SIGLO XX.**

**ÚTIL PARA TODOS LOS NIVELES, SEGÚN CAPACIDADES.**

**RECOMENDABLE PARA SEGUNDO DE BACHILLERATO Y PARA ALUMNOS DE 4º E.S.O.**

**RECURSO DIDÁCTICO ÚTIL PARA LA EXPLICACIÓN DE LENGUA Y DE LITERATURA.**

## GUÍA DE LOS ARTÍCULOS DE PRENSA

- 1901: Valle Inclán critica la obra de Pío Baroja La casa de Aizgorri.  
1901: una tuberculosis acaba con Clarín.  
1901: Escándalo de Electra (la obra de Galdós, el mayor éxito de la temporada).  
1902: Azorín critica la obra de Pío Baroja Camino de perfección.  
1903: Entrevista con Benito Pérez Galdós.  
1904: José Ortega y Gasset critica la obra de Valle Inclán Sonata de estío.  
1904: Echegaray, un Nobel esperado.  
1905: Azorín critica la obra de Unamuno La vida de Don Quijote y Sancho.  
1906: Manuel Bueno (crítico teatral) analiza la obra de Valle Inclán El marqués de Bradomín.  
Greguerías: textos y dibujos de Ramón Gómez de la Serna.  
1910: Gómez de la Serna critica Baladas de Primavera de Juan Ramón Jiménez.  
1910: Valle Inclán, enviado especial a las "Indias españolas".  
1917: Ortega lanza el "SOL".  
1925: "Cutrelandia", artículo de Wenceslao Fernández Flores.  
1926: "Nuestra famosa galantería" por Eduardo Zamacois.  
1927: Declaraciones de Lorca después del estreno de Mariana Pineda.  
1927: Ayala entrevista a Lorca.  
1930: Wenceslao Fernández, el autor que ha vendido más libros.  
1930: Unamuno vuelve a la Universidad de Salamanca. Representación de La zapatera prodigiosa.  
1930: Alfonso Basallo enjuicia La rebelión de las masas de Ortega.  
1934: J.M.A (crítico del "Sol") analiza La voz a ti debida.  
1935: Ramón J. Sender critica Yerma de Lorca.  
1936: Artículos de Maeztu y de Juan Ramón por la muerte de Valle Inclán.  
1936: Foto de época de Valle Inclán.  
1942: Ángel Vivas critica La familia de Pascual Duarte. Sender escribe Crónica del alba.  
1944: Ángel Vivas critica Hijos de la ira de Dámaso Alonso.  
1945: Una mujer de 23 años gana la primera edición del Nadal.  
1943: Ángel Vivas escribe sobre El principito.  
1948: Ángel Vivas escribe sobre La sombra del ciprés es alargada de delibes.  
1948: Rafael Vázquez Zamora (crítico de la revista barcelonesa "Destino") analiza Viaje a la Alcarria.  
1948: Dámaso Alonso y Gerardo Diego, nuevos miembros de la Academia.  
1951: Pedro Salinas muere en Boston.  
1952: El público consagra a Mihura por Tres sombreros de copa.  
1953: una novela que podría ser un Réquiem.  
1954: Muere Benavente, "un padre para los actores". Foto de época.  
1956: La arteriosclerosis siega la vida de Pío Baroja a los 83 años.  
1956: Un Nobel agridulce para Juan Ramón Jiménez.  
1956: Foto de época de Juan Ramón y artículo de Jaime Campmany.  
1963: crítica de Ángel Vivas sobre Rayuela de Cortázar.  
1963: Gómez de la Serna fallece en Buenos Aires a los 74 años.  
1963: foto de época en el café "Pombo" Artículo de un admirador de 18 años.

1901

## CRITICA DE LIBROS



POR RAMON MARIA DEL VALLE-INCLAN

### LIBRO ADUSTO E INGENUO, ALDEANO Y GRAVE

Pío Baroja nos ha contado las postrimerías de «la casa de Aizgorri» en un libro adusto e ingenuo, aldeano y grave: un libro lleno de murmullos y de imágenes misteriosas, como esos ríos humildes que se deslizan por las praderas, cual si buscasen ir siempre ocultos. Cuando yo leía *La casa de Aizgorri* me figuraba escuchar el murmullo de una voz familiar; y me parecía que los sucesos del libro los iba refiriendo uno de esos viejos médicos de aldea que tutean y riñen a sus enfermos (...). Y la voz familiar, un poco áspera, pero llena de bondadosa franqueza, venía del misterio, y bisbiseaba su relato al amor del fuego, mientras la lluvia azotaba los cristales.

*La casa de Aizgorri* es una casa hidalga y triste, con largos corredores oscuros y angostas ventanas de montante, donde se queja el viejo lúgubrememente. Las grandes salas entarimadas de nogal, austeras y silenciosas,

aquellas santas doncellas, hijas de impíos centuriones. Siempre en estas guaridas de hidalgos hoscos y descreídos vive encerrada una mujer paciente y piadosa. Hila, borda, cose en el fondo de las grandes salas desiertas y melancólicas.

(...) Agueda tiene un santo anhelo. Ella quisiera convertir la fábrica en «Hospedería de Mendicantes», donde se recogiese aquella procesión de viejos y lisiados, de huérfanos y locos, que los sábados bajaba de los caseríos, e iba por el pueblo pidiendo limosna y salmodiando padrenuestros ante la puerta de los ricos.

(...) Agueda vive en cristiana paz. Sus días se deslizan como esos arroyos silenciosos que parecen llevar dormido en su fondo el cielo que reflejan; y un día es igual al otro. Mientras sus manos se aplican a una labor monjil, y el dedal empuja la aguja, Agueda previene las siembras y distribuye las cosechas (...). Su voluntad de niña

guardan, con el perfume de las manzanas agrias y otoñales que maduran al sol puestas sobre el alféizar de las ventanas, el recuerdo lejano de otras vidas. En el silencio de la noche, a las altas horas, Melchora la nodriza ha oído la voz de los viejos fundadores...

Cuando Pío Baroja estuvo en aquella casa aún vivía don Lucio de Aizgorri, un caballero achacoso, déspota y borracho, que olvidara la tradición hidalga y campesina de todo su linaje, estableciendo al abrigo de la solariega vivienda una fábrica de destilar alcoholes.

(...) Don Lucio de Aizgorri fue traidor al espíritu de su raza, y esto le trajo la desgracia. Yo creo que las voces misteriosas oídas a media noche por la vieja nodriza eran las maldiciones de Machín de Aizgorri, aquel hidalgo de la armadura que estaba retratado en la sala de respeto. Machín de Aizgorri había sido el fundador del mayorazgo. En los nobiliarios de Vizcaya tiene una leyenda bárbara. Cuentan que un día cogió prisionero a su enemigo de la casa de Gamboa y le cortó la cabeza y la llevó a la feria de Oñate. Melchora la nodriza (...) solía referir la leyenda de Machín de Aizgorri igual que los viejos nobiliarios que ya nadie lee.

En el sombrío caserón, bajo los ojos despóticos de don Lucio, vive su hija. (...) Se llama Agueda. Es una figura ideal que me hace recordar

llega hasta la fábrica, que su padre tiene abandonada, y registra los libros, y se obstina sobre las largas hileras de números que parecen los áridos caminos donde el pensamiento de las mujeres y los niños deben rendirse a la fatiga. Y después del día lleno de quehaceres humildes, silenciosos, cristianos, por las noches se arrodiilla en su alcoba, y reza con fe ingenua al Niño Jesús que está sobre la cómoda (...). La paz familiar se levanta como una alondra del nido de su pecho, y revolotea por todo el caserón y canta sobre las puertas a la entrada de las grandes salas.

Hace ya muchos días que leí *La casa de Aizgorri*, y ese libro humano y triste ha dejado en mi espíritu una sensación de niebla y lejanía, cual si de niño hubiese oído hablar mucho de los Aizgorri, sin haberlos visto jamás. En las páginas más bellas es donde con mayor intensidad gusté esa impresión. Algunas veces creo que la muerte de don Lucio me la contaron hace ya mucho tiempo, de noche, a media voz, (...) estando convaleciente. Pero yo no he visto nada con mis ojos. Y todo el libro es así: una lejanía de niebla por donde pasan vidas de ensueño. Algo que me hace recordar los relatos de las abuelas: ¡esos relatos que tienen una indecisión y un encanto que no tiene la vida!

VALLE-INCLAN. Dramaturgo  
Autor de «Luces de Boher»

PIO BAROJA  
«LA CASA DE AIZGORRI»

Hasta el último momento de su vida estuvo entregado al trabajo el polifacético Leopoldo Alas, Clarín, fallecido el 13 de julio.

22 DE JULIO  
(LA ILUSTRACION ESPAÑOLA)

## POR CARLOS LUIS DE CUENCA

Nuestro colaborador D. Leopoldo Alas, que hizo célebre el seudónimo de Clarín, con el que de ordinario firmaba sus originales trabajos literarios, falleció en Oviedo el 13 del corriente a consecuencia de una tuberculosis intestinal que venía hace tiempo minando su existencia, sin que el infatigable escritor se ocupara apenas en defenderla, entregado como vivía al estudio y al trabajo con un esfuerzo superior a las fuerzas de su endoble naturaleza.

Había nacido en Zamora el 25 de abril de 1852, y en

# CLARIN, INFATIGABLE

## UNA TUBERCULOSIS INTESTINAL MINO SU EXISTENCIA

### EL AUTOR DE «LA REGENTA» MURIO A LOS 49 AÑOS

La Universidad de Oviedo, en la que tanto ha brillado después como catedrático, cursó la carrera de Derecho.

Vino después a Madrid para recibir el grado de doctor, y empezó a darse a conocer como crítico y literato en el periódico *El Sofeo*, que dirigía D. Antonio Sánchez Pérez. En seguida la firma de Clarín fue conocida en el mundo literario, y fueron ya por muchos temidas y por muchísimos celebradas las candentes sátiras de su crítica literaria.

No abandonó por esta labor periodística sus estudios científicos, ni renunció a sus aspiraciones al profesorado, y bien pronto hizo unas brillantes oposiciones a la



LEOPOLDO ALAS, CLARIN.

cátedra de Economía política de la Universidad de Zaragoza, obteniendo el primer lugar de la terna.

A pesar de esto el ministro concedió a otro la cátedra, y Alas tuvo que esperar a que otro ministro de

### FOMENTO VOLVIERA POR LOS FUEROS DE LA JUSTICIA OTORGÁNDOLE LA CÁTEDRA LEGÍTIMAMENTE GANADA. FUE TRASLADADO DESPUÉS A OVIEDO, SU PATRIA DE ADOPCIÓN, Y EN AQUEL NOTABLE CLAUSTRO DE PROFESORES FIGURABA EN LA ACTUALIDAD EXPLICANDO LA ASIGNATURA DE DERECHO ROMANO.

Conocidísimas son sus obras literarias y críticas: su novela *La Regenta*; sus cuentos y novelas cortas *¡Adiós, cordera!*, *Su único hijo*, *Pipá*, *Doña Berta*, *Zurita*; sus libros de crítica literaria y sus *Paliques*, publicados en muchos periódicos.

Con ser tanta su labor, aún era mayor el estudio a que vivía siempre consagrado, pues, como dice tan acertada

como elocuentemente Ortega Munilla, «pasábase las noches en vela encerrado en su biblioteca, leyendo, escribiendo, tomando notas, arrancando al cerebro, no sólo las páginas que incansablemente enviaba a la prensa política, a las revistas científicas y literarias, a los editores de libros, sino el caudal de ideas que iba atesorando para hacer un día algo grande que la muerte ha dejado inédito».

La crueldad de su sátira para los trabajos ajenos ha sido muy discutida y juzgada severamente; pero el que estas líneas escribe no puede hacerlo con imparcialidad. Védaselo la gratitud que a Clarín debe por los elogios con que siempre favoreció sus modestos escritos.

Depuestos ante la desgracia los rencores que encendieran las luchas de la vida, amigos y adversarios de Clarín vienen hoy a comulgar en el sincero reconocimiento de su mérito.

# EL ESCANDALO DE «ELECTRA»

## CLERICALES Y ANTICLERICALES POLEMIZARON RUIDOSAMENTE EN EL ESTRENO LA OBRA DE BENITO PEREZ GALDOS, EL MAYOR EXITO DE LA TEMPORADA

El enfrentamiento ya habitual entre clericales y anticlericales ha llegado también al teatro con «Electra», uno de los mejores dramas de Benito Pérez Galdós. En el estreno de la obra, que se ha convertido en el éxito de la temporada, se observó la acritud que rodea a esta encendida polémica.

31 DE ENERO  
(«EL IMPARCIAL»)

(...) Al caer el telón se llamó al autor a escena, prodigándole nutridos aplausos. (...) Algún grito imprudente excitó más los ánimos, y se dieron mueras a la reacción y el clericalismo. La efervescencia y la agitación eran tales, que parecía el teatro un club revolucionario.

Véamos ahora lo que es el drama. (...) Electra, huérfana de madre y -para más dolorosa orfandad- hija de padre desconocido, halla amparo en casa de sus tíos. (...) Muy amigo de esta beatífica familia es un D. Salvador Pantoja, jesuita de capa corta, hombre rígido, fanático. (...) Las candorosas picardías de la muchacha, su ingenuidad, sus ansias de independencía (...) adquieran a los ojos de D. Salvador proporciones enormes de vitandos pecados. (...) Pantoja pretende librarla de las asechanzas del demonio, (...) recluyéndola en un convento.

(...) Electra no quedará indefensa. Su primo Máximo librábrá la batalla. (...) Pantoja es el padre de Electra. ¿Cómo redimir su pecado? Con el sacrificio de su hija. (...) Máximo y Electra se aman ya con amor infinito. (...) «Tú no puedes casarte con Máximo porque eres su hermana». Pantoja



MATILDE MORENO, EN EL PAPEL DE ELECTRA.

mente. (...) La niña huye desfavorida. (...) En el acto final ya está Electra en el convento. Máximo se apresta a liberarla. (...) Pantoja exclama: «¡Huyes!». Máximo replica: «No huye. ¡Resucita!». Y con esta hermosísima palabra termina el drama.

### Incidentes en la 3ª representación

2 DE FEBRERO

(«LA CORRESPONDENCIA»)

(...) Antes de terminar la función, el delegado del go-

bierno (...) se acercó al empresario del teatro Español (...) para rogarle que, en previsión de posibles contingencias, tuviera el Sr. Pérez Galdós la amabilidad de salir por la puerta que da a la calle de Echegaray (...). El público a las dos de la madrugada, se retiraba por la puerta que da a la plazuela de Santa Ana. Habría reunidas 200 personas cuando súbitamente se oyó una voz que gritó: «¡Vivan los jesuitas, muera Galdós!». Y allí fue Troya (...).

AÑO 1903

# ENTREVISTA

## BENITO PEREZ GALDOS

### «ISABEL II ME HA SUMINISTRADO EN PARÍS DATOS CURIOSÍSIMOS PARA MIS EPISODIOS»

ENTREVISTA PUBLICADA EN

«LA VANGUARDIA» EL 1 DE MAYO

POR ANTONIO PALOMERO

Ha sido verdadera persecución; una insistencia que habrá parecido al maestro aterradora. (...) Para poder hablar con él he tenido que usar de una diplomacia que hubiera asombrado al propio Metternich. (...)

Hube de empeñarle mi palabra de que nuestra conversación sería «secreta». Mas ya es sabido que la palabra de un periodista no vale los cinco céntimos que cuesta el periódico donde escribe.

— Aseguro a usted -me dijo- que estoy verdaderamente satisfecho. Es más difícil de lo que parece entrar en el público francés (...). Aquí, en España, cualquier obra mediana, siendo de un extranjero, goza de gran popularidad y de larga vida.

Los franceses, por el contrario, son todos «nacionalistas» en literatura. Admiten a los autores extranjeros, pero después de un «exequatur», que es difícilísimo de obtener, y que yo creo haber alcanzado, más que por la bondad de mis obras, por el trabajo y el buen deseo de mis amigos y por la excelente ayuda de nuestro embajador. (¡Siempre la modestia!).

La publicación de «Misericordia» en *Le Temps* ha sido bien recibida. Al aparecer en volumen, editado por Hachette, críticos benévulos me han honrado con artículos excesivamente lisonjeros, y ya usted conoce, por haberlo publicado *El Liberal*, el prólogo con que me favoreció Morel Fatio. Dentro de tres o cuatro meses, el mismo periódico publicará «Miau» (...). *Le Journal des Debats* no tardará ocho días en comenzar la publicación de «Gloria», y poco después el Figaro principiará la de «Nazarín».

— He leído (...) un admirable artículo de «Arvède Barine», en el cual la ilustre escritora considera «Nazarín» como una de las obras más grandes publicadas en estos últimos años, «no importa en qué idioma».

(Sonrisa de don Benito).

— (...) ¿Y de teatros? Por acá se habló de que se representarían en París dos o tres obras de usted...

— Es casi seguro. ¡Y esto sí que es difícilísimo! Yo no lo ignoraba, pero intenté penetrar

nada menos que en la Comedia Francesa. (...) Uno de sus estatutos prohíbe representar obras de autores extranjeros que no hayan muerto. (...) Recuerdo que cierto diputado interpeló al Gobierno por qué se hacían en aquel teatro las obras de Shakespeare... ¡Con esto está dicho todo! (...) Presenté una traducción francesa de «El abuelo» y esperé. (...) El informe no pudo ser más favorable, y mi amigo Claretie me lo envió con una cariñosa comunicación, «por si me servía de algo». Me sirvió, en efecto, para presentar «El abuelo» a Antoine, y en su teatro se pondrá en escena acaso la próxima temporada.

Samson (...) tiene casi terminado el arreglo de «La de San Quintín», en unión de nuestro compatriota Enseñat, que ha hecho popular en París la música de Chueca y de Chapí (...). Me aseguran que será representado prontamente.

— ¡Así sea! Esos triunfos son más significativos de lo que parece. Gracias a ellos, se enterarán los franceses de que en España hay más que chulos y toreros, y de que la imaginación de Gauthier y la fantasía de Dumas corrieron demasiado al hablar de nosotros...

— Actualmente, en Francia he creído notar una gran curiosidad y mucha simpatía por todo lo nuestro.

— ¡Bien se ve que está usted satisfecho de su viaje!

— ¡Si lo estoy! Aparte de estos asuntos de que acabo de hablarle, me llevaba a París otro no menos importante: ¡He hablado con Isabel III! Me resulta una señora muy bondadosa, muy amable, muy simpática. (...) La ex reina de España (...) me ha suministrado datos curiosísimos para mis dos últimos Episodios de la tercera serie: «Los Ayacuchos» y «Bodas Reales».

— ¿Están ya en planta?

— Pensados nada más (...). «Montes de Oca» está a falta de muy pocas páginas (...). Antes de emprender el siguiente, pienso terminar la traducción del «Otelo», que tengo ofrecida a Thuillier, y que no le entregué esta temporada porque deseo hacerla a conciencia, y eso exige tiempo.

— ¿Y después?

— ¡Después!... Pienso hacer algo original para el teatro; una nueva novela contemporánea; enseguida otra y otra... ¡No hay más remedio que trabajar!

ANTONIO PALOMERO

Periodista de «El Liberal». Esta entrevista fue reproducida por «La Vanguardia».

# ECHEGARAY, UN NOBEL ESPERADO EL DRAMATURGO COMPARTIO EL PREMIO CON FEDERICO MISTRAL

## LA CUANTIA DEL GALARDON ASCIENDE A TREINTA MIL Duros

El 11 de diciembre se hizo felizmente realidad una noticia esperada desde hace tiempo en nuestro país: la concesión del Premio Nobel de Literatura a José Echegaray, quien compartió el galardón con el poeta francés Federico Mistral. La cuantía del premio asciende a treinta mil duros.

DICIEMBRE  
(POR ESOS MUNDOS.)

La concesión en el presente año del Premio de Literatura de la Institución Nobel al ilustre dramaturgo español don José Echegaray, en participación con el insigne poeta venezolano Federico Mistral, presta gran relieve a la personalidad del autor de *El Gran Galeoto*. Nació Echegaray en Madrid

en 1833, en todas sus edades se hizo notar, y demostró excepcionales y varios talentos y aptitudes, que le llevaron a desempeñar cargos de importancia, entre ellos los de ministro de Fomento y de Hacienda.

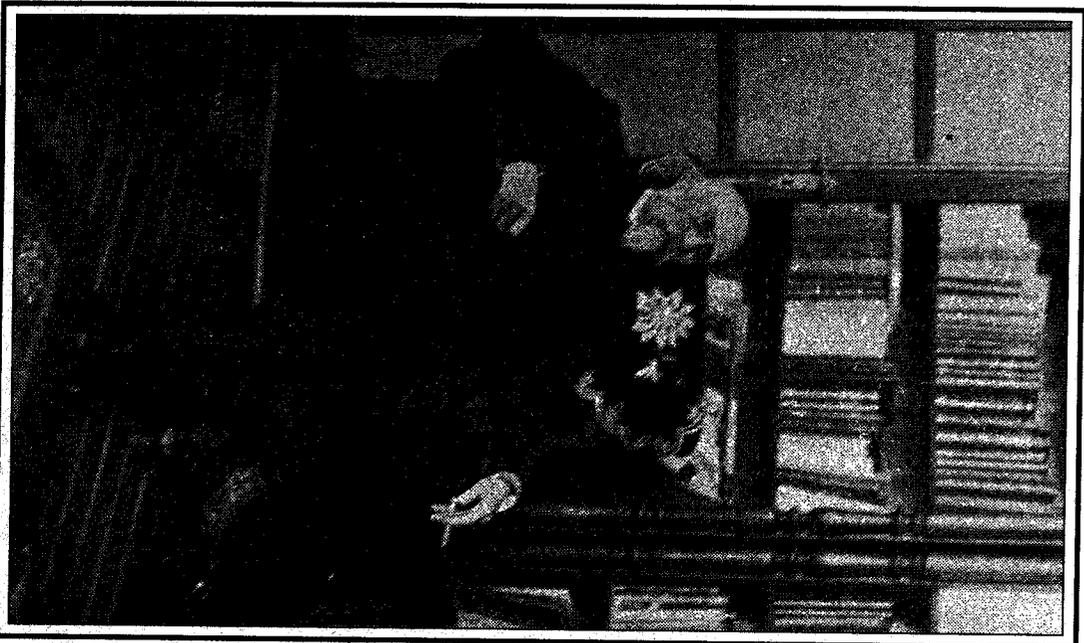
Mas, a pesar de ello, pasó los años que mediaron hasta 1874 sin que la Fama se rindiera ante él. Pero desde aquella fecha fue Echegaray aclamado al mostrarse como autor dramático estrenando en el Teatro Apolo *El libro talonario*, que firmó con el pseudónimo de Jorge Hayaseca.

Desde entonces, su nombre gozó las auras de la popularidad y de la gloria, y traspasando mares y fronteras llegó a todo el mundo, a la América latina primero, inmediatamente a Baviera y Suecia, cuyas ciudades de Munich y Stockolmo aplaudieron en sus escenarios a Echegaray; después a Alemania, luego a

Francia, más tarde a Inglaterra y por fin a Norte-América. Todos estos públicos reconocieron desde el primer momento en las obras de Echegaray una imaginación singularmente poderosa (...) que puede asegurarse que no existe autor dramático alguno que sepa dominar tanto la atención del espectador y arrastrarla hacia el personaje principal de la obra.

Pero esto, que podía ser garantía de éxito, es precisamente en aquel maestro condición de fracaso; pues dejándose guiar por la fantasía y no queriendo vencerla, casi nunca acaba el dibujo de los caracteres y hasta llega a borrarlos algunas veces.

Ello menguará la fama del teatro echegarayano en la posteridad; mas como por ese teatro se ha concedido al insigne autor el Premio Nobel—pues no otra es su obra literaria— fuerza es tratar de él (...).



# GREGUERIAS

## TEXTOS Y DIBUJOS DE RAMON GOMEZ DE LA SERNA

*Humorismo más metáfora. Así acota Ramón Gómez de la Serna (Madrid, 1888) los límites de las greguerías, su particular género literario que desde hace un tiempo aparece en las principales revistas españolas. Este reportaje corresponde a un trabajo del escritor publicado en «Blanco y Negro», con la particularidad de que cada greguería va acompañada de un dibujo realizado por el propio autor.*

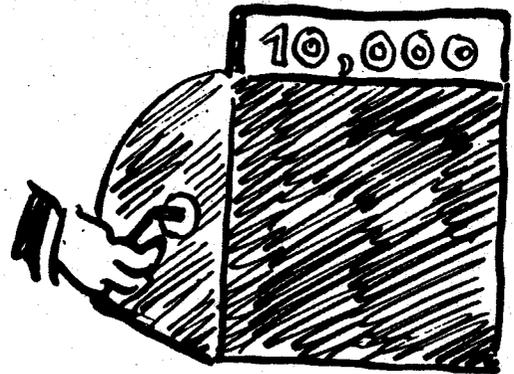
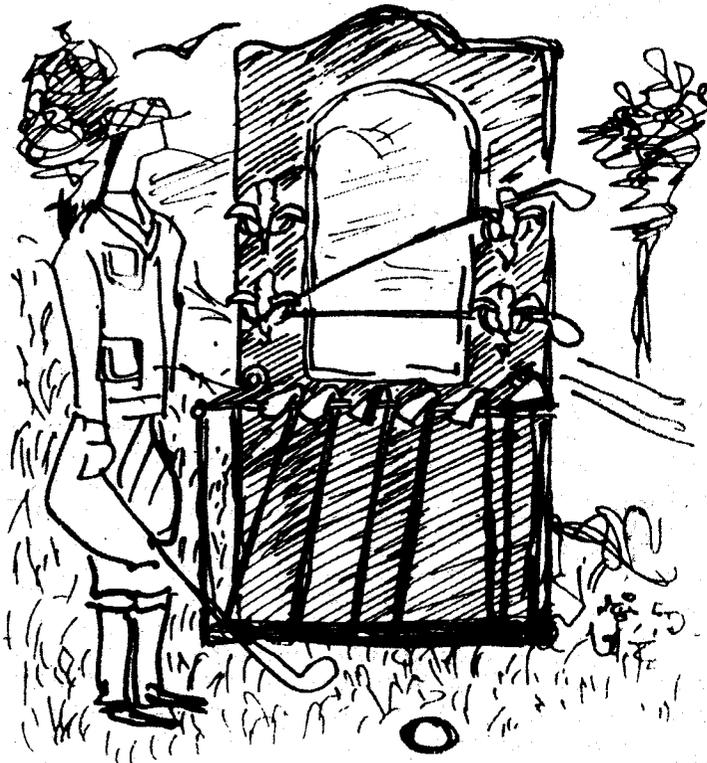


«BLANCO Y NEGRO», 5 de marzo

Por RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

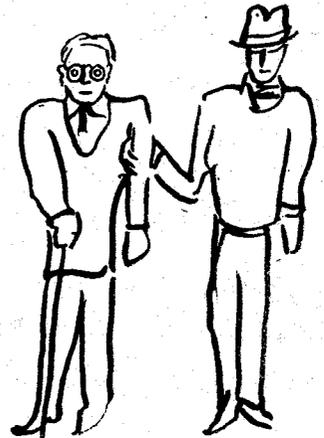
El uso de los caddies en el golf parece un poco abusivo. Tienen algo de perros de caza esos niños que llevan el manajo de bastones... No acaban de llegar a la estación a que es destinado el portamantas. [Continúa abajo]

La jarra, Doña Jarra, está siendo abolida de la vida... Va a desaparecer... Ya van a dejarse de oír aquellos gritos de «¡Traerme la jarra!»... El agua corriente en los lavabos ha matado a la condescendiente Doña Jarra, siempre desoldada y reumática de abolladuras.

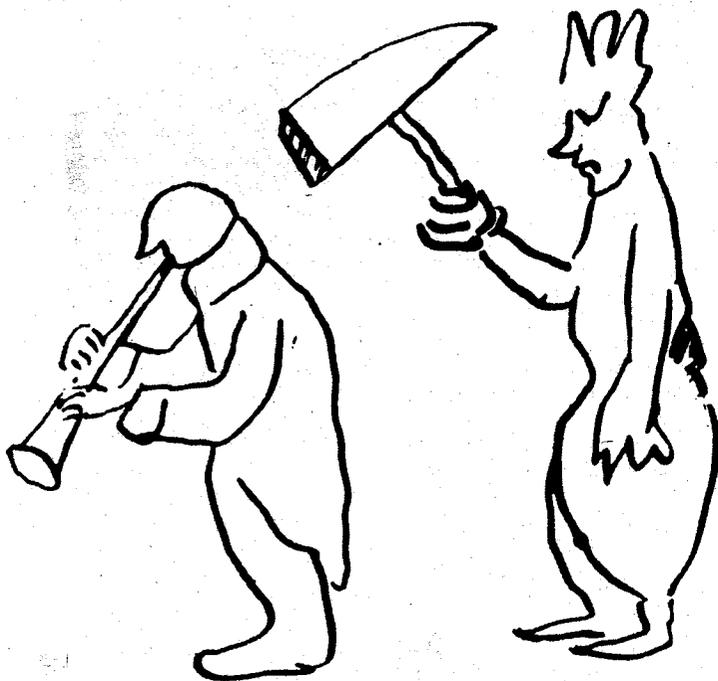


Al mirar el encendido recuadro de las máquinas registradoras, esperamos ver cantidades fabulosas... Siempre sobran ceros, como si hubiésemos comprado la tienda.

Ha aparecido el estafador de la caridad de pasar al ciego de una acera a otra... Este estafador no es ciego y se dedica al deporte de ser ayudado con voluptuosidad de apático, con extraño dolo de apocado.



Contra esta costumbre habría que dotar de percheros al campo... Percheros llenos de bastones como panoplias fijas de los martillos absurdos del golf.



El payaso que toca la flauta con chillidos de perro al que han pisado el rabo es atacado por la espalda por el «augusto», que le da el terrible martillazo de gracia.

Y entonces se produce el eterno aspaviento cómico del que se traga el clarinete y aparece con la punta apareciendo por el occipucio. ¡Atragantamiento de pesadilla! ¡Cornada espinoccipital!

## CRÍTICA DE LIBROS



POR JOSE MARTINEZ RUIZ, AZORIN

### LA PSICOLOGIA DE LA NUEVA ESPAÑA INTELLECTUAL

15 DE MARZO

(«HERALDO DE MADRID»)

La nueva novela de Pío Baroja marca, a mi entender, un nuevo estado en la evolución de un género. Ya en los anteriores libros del autor se inicia la tendencia; sólo en éste alcanza su plenitud entera. Pío Baroja rompe con la simetría en la fábula; las viejas novelas españolas son como estatuas egipcias: rígidas, simples de líneas, de inflexible paralelismo en todas sus partes. El comienzo en ellas está tan calculado como el promedio, y el promedio como el desenlace. ¡Y éste es el error capital!

(...) Las novelas de Pío Baroja no tienen fábula, en el sentido clásico, formalista, de esta palabra; *Camino de perfección* comienza por la página primera, como pudiera comenzar por la 30; es un *fragmento de vida*, sin iniciación sin fin, tomado indistintamente en la perdurable evolución de las cosas. Y éste es ya todo un paso dado hacia la verdad,

nen ideas políticas, no aman ningún credo, no están afiliados a ningún partido. Las revistas independientes que de algunos años a esta parte se han publicado lo demuestran. No puede asegurarse que este movimiento antipolítico perfectamente sincrónico con la propaganda libertaria se halle en pleno desarrollo; al contrario, comienza ahora a iniciarse, y lo será poderoso (...) dentro de 10, de 15, de 20 años.

Y he aquí por qué la publicación de la nueva novela de Baroja tiene gran interés, y debe, respecto de ella, llamarse la atención de la crítica. Pío Baroja, el escritor más respetado de los jóvenes, forma como el núcleo de estas nuevas tendencias, y en su libro *Camino de perfección* pueden verse claramente las aspiraciones, los ideales, la psicología de la España intelectual que ahora nace a la vida.

Y quiero decir dos palabras respecto del estilo. Hay, a mi juicio, dos clases de escritores:

toda una innovación traída conscientemente a la técnica.

*Camino de perfección* acaso, por estos motivos indicados, no llegue al gran público ni sea bien interpretada por la crítica. (...) Baroja es, acaso entre los escritores jóvenes, el de abnegación más penetrante y el de originalidad más sugestiva. El protagonista de *Camino de perfección*, estudio de complicada psicología, simboliza toda una generación de espíritus desasosegados, ávidos de verdad, irresolutos, errabundos. Yo creo ver en este libro, de tan desoladora lectura, algo como *La confesión de un hijo del siglo*, de Musset.

Fernando Ossorio representa una época de nuestra historia intelectual.

Ossorio, artista delicado, original, de indudable fuerza intelectual, caracolea en torno del ideal, sin poder nunca lograrlo. (...) Ossorio es perfectamente lógico en este ambiente moderno en que todos los viejos ideales perecen y se disgregan, en que a la antigua fe no ha sustituido aún otra nueva fe, en que un agudo estado de indecisión (...) conforma el carácter en enfermedades perplejidades.

La generación nueva en España, ¿está realmente afectada de esta dolencia? Ante todo, la indiferencia que por la política sienten los intelectuales jóvenes es una señal indudable; los intelectuales no tie-

unos nuevos y otros originales. La novedad está simplemente en las palabras, en la forma; un escritor nuevo es un escritor de expresión audaz, pintoresca, cinemática. La originalidad, en cambio, es cosa más honda; está en las ideas; es como un silencioso e indefinible ritmo del pensamiento. Un escritor nuevo no puede durar más allá de 20 años, tanto más en este medio intelectual moderno en que el periodismo vertiginoso cambia con tanta rapidez las modas de retórica y sintaxis; hoy a muchos periodistas que en 1880 nos parecían «brillantes», los tendríamos por lamentablemente anticuados. Los escritores originales, por el contrario, ganan con el tiempo, porque siendo desaliñados, el tiempo se va llevando sus incorrecciones y frases hechas.

Pío Baroja, por fortuna, no es un escritor brillante. Escribe sencillamente, sin dejes clásicos, sin vislumbres oratorios, con una fluidez encantadora. Su prosa es limpia, transparente, amena, sentida. Y a veces, tal es la fuerza de la sensación y tal es la simplicidad de la forma -suprema perfección en el Arte- que llega a una intensidad ideal, enorme. Sirvan de ejemplo, en *Camino de perfección*, las páginas dedicadas a pintar la primavera en pleno campo levantino.

JOSE MARTINEZ RUIZ, AZORIN, ha publicado este año «La Voluntad».

PIO BAROJA  
«CAMINO DE PERFECCION»

## CRÍTICA DE LIBROS



POR JOSE ORTEGA Y GASSET

### LA AGIL LITERATURA DE UN HOMBRE «RENACIMIENTO»

FEBRERO  
«LA LECTURA»

Hay hombres que trascienden a épocas antiguas. De algunos podría precisarse el momento en que debieran haber nacido y decirse que son *hombres Luis XV*, que son *hombres Imperio*, que son *hombres «antiguo régimen»*. Taine muestra a Napoleón como un hombre de Plutarco (...). D. Ramón del Valle-Inclán es un hombre «Renacimiento». La lectura de sus libros hace pensar en aquellos nombres y en aquellos grandes días de la historia humana.

Acabo de leer *Sonata de estío* y creyera a su autor un varón musculoso, amplio de miembros, de frente carnosa, grueso como un Borgia y rebosando instintos crueles: alguien que ha de entretener sus ocios en (...) romper de un puñetazo una herradura, según cuentan del hijo de Alejandro VI. Por esas páginas, los amores y los odios carnales andan sueltos, toman bellas posturas y fácil-

con los pequeños inconvenientes que para gozar de la vida a fauces anchas son las severas y arrugadas consejas de la moral contemporánea, y así su lectura es amable y da al ánimo solaz y recreo.

(...) Páginas hay en *Sonata de estío* que habrán costado a su autor más de una semana de bregar con las palabras y darles mil vueltas. Ha trabajado mucho, sin duda, para conocer el procedimiento de composición que da la mayor intensidad y fuerza de representación a los adjetivos. Valle-Inclán los ama sincera y profundamente; por algunos muestra un verdadero culto y los maneja con sensualidad, colocándolos unas veces antes y otras después del sustantivo, no por mero querer, sino porque en aquella postura, y no en otra, rinden toda su capacidad expresiva y aparecen en todo su relieve.

(...) Lo pintoresco: he ahí la fuerza principal de las páginas que glosamos. Valle-Inclán

RAMON DEL VALLE-INCLAN

#### «SONATA DE ESTÍO»

mente logran su empeño. Así debieron ser Benvenuto y el Aretino. Aquellos esforzados héroes del *risorgimento* sabían dar un sabor de galante malicia a sus narraciones tremebundas. Pero el autor de ese libro no parece en nada a estos soberbios ejemplares de la humanidad: es delgado, inverosímilmente delgado, con largas barbas de misteriosos reflejos morados, sobre las que se destacan unos magníficos quevedos de concha.

(...) Por un fenómeno de alquimia espiritual, el autor de *Sonata de estío*, alma del *quattrocento*, se convierte en un diletante del Renacimiento, y así aquellos ideales aparecen como exacerbados en un culto amanerado y vicioso. ¡Es la triste suerte de los hombres inactuales! Zarathustra, como temperamento, no ha sido sino un diletante del individualismo en estos pobres tiempos de democracia. Pero aún hay más rasgos en el Sr. Valle-Inclán que hacen de él artista raro, flor de otras latitudes históricas. (...) La literatura del Sr. Valle-Inclán (...) es ágil, sin transcendencia, bella como las cosas inútiles, regocijada aun en sus mujeres pálidas y en sus moribundas; galante como una charla de Versalles, llena de poderío amoroso y caballeresco, y no digo *tónica* y *reconstituyente*, porque no estaría bien. Los personajes de *Sonata de estío* no tienen que luchar

corre desalado a la caza de los pintoresco en sus composiciones. Es el eje de su producción: me dicen que también lo es de su vida, y yo lo creo. (...) Si Valle-Inclán agrandara sus cuadros ganaría el estilo en sobriedad, perdería ese enfermismo imaginario y musical, ese preciosismo que a veces empalaga, pero casi siempre embelesa. Hoy es un escritor personalísimo e interesante; entonces sería un gran escritor, un maestro de escritores. Pero hasta ese entonces ¡por Baco! seguirle es pecaminoso y nocivo.

Confieso (...) que es de nuestros autores contemporáneos uno de los que leo con más encanto y con mayor atención. Creo que enseña mejor que otro alguno ciertas sabidurías de química fraseológica. ¡Pero cuánto me regocijaré el día en que abra un libro nuevo del Sr. Valle-Inclán sin tropezar con «princesas rubias que hilan en ruecas de cristal», ni ladrones gloriosos, ni inútiles incestos! Cuando haya concluido la lectura de ese libro probable, y dando placentero sobre él unas palmaditas, exclamaré: «He aquí que D. Ramón del Valle-Inclán se deja de bernardinas y nos cuenta cosas humanas, harto humanas en su estilo noble de escritor bien nacido».

JOSE ORTEGA Y GASSET.  
Filósofo y crítico literario.

## CRÍTICA DE LIBROS

POR AZORIN



### EL SILENCIO RODEA A UNA OBRA HONDA, HERMOSA Y SUGESTIVA

13 DE SEPTIEMBRE, («ABC»)

He aquí un caso interesante, extraño, único tal vez en la historia de nuestra literatura contemporánea: el caso de un libro hondo, sugestivo, originalísimo, escrito por un autor de gran prestigio, publicado con ocasión de una efemérides gloriosa, libro en que el autor ha puesto todas sus esperanzas y sus energías, y del cual, a pesar de todo, contra todo, ni la Prensa grande ni la chica rechista una palabra. Esto es lo acontecido con la *Vida de Don Quijote y Sancho*, de Miguel de Unamuno.

¿A qué se debe este extraordinario fenómeno? Y el fenómeno tiene una segunda parte más interesante todavía: y es que mientras los periódicos hacen el silencio en torno al libro, mientras las gentes profesionales enmudecen en tácita conjura, el libro va ganando poco a poco predicamento y va alcanzando una de esas reputaciones clandestinas, llena de atracción, llena de misterio, llena de peligro, que

niente en conformarse con la rebaja, puesto que los demás también la sufrirían y él se conservaría en el mismo lugar.

No -afirma Unamuno- lo que es preciso hacer es alterar la jerarquía, destruir la escala para crear otra nueva, hacer que el que representaba como seis, represente como dos, y el que representaba como tres represente como catorce. Según ve el lector, no puede darse nada más disolvente, más radical. A esta obra es a la que se ha dedicado el insigne escritor durante toda su vida, y por esto tiene el amor de los jóvenes. Recuérdese que nadie ha formulado juicios tan inauditos, tan nuevos, como los formulados por él, sobre Larra -en *El Globo*-, sobre las *Novelas ejemplares* -en *La España Moderna*-, sobre Quintana, sobre fray Luis de León...

Mas esta actitud mental nobilísima tiene sus peligros inevitables: la masa estacionaria de lectores, el público

### MIGUEL DE UNAMUNO «LA VIDA DE DON QUIJOTE Y SANCHO».

son precisamente las que de modo más eficaz hacen la fama de un autor y las que mejor pueden envanecerle.

Y tornamos a preguntar: ¿qué causas pueden haber ocasionado esta enorme y viva paradoja? No olvide el lector que vivimos en el país de los prejuicios, de las reputaciones incommovibles, de las opiniones que se formulan de una vez para siempre, por siglos de los siglos. Miguel de Unamuno ha batallado constantemente contra este ambiente de marasmo y de pantano; él es quizás la personalidad más poderosa y original de nuestras letras. A Unamuno se debe la teoría más revolucionaria que ha aparecido en el campo de nuestra crítica en los tiempos modernos -la de la *alteración de los valores*- y que las nuevas generaciones están poniendo en práctica con verdadera fruición y grandes resultados. Dice el ilustre escritor que lo que es preciso hacer, en literatura y en política, no es una obra de rebajamiento de valores, es decir, una obra en que el crítico rebaje a unos y a otros, a todos por igual; de este modo -añade Unamuno- se lograría nada y quedarían todos contentos; la jerarquía sería la misma de antes; un mal dramaturgo que representase antes como seis y ahora se le clasificase como cuatro, no tendría inconve-

devoto de lo sancionado, se encoge espantado en su concha, mira con ojos de estupefacción al escritor novísimo; este escritor novísimo acaba por tener fama de atrabiliario y estrambótico, y si publica un libro, por hermoso, por sugestivo, por hondo que sea -como este libro de Unamuno- un silencio denso, profundo, impenetrable se hace en su torno.

AZORIN.

Escritor y crítico literario. de «ABC».



DESDE 25 PTAS.

relojitos chiquititos de acero, con cadena, iniciales y estuche. Garantía de buena marcha. Fábrica de relojes de CARLOS COPPEL. Madrid. -Fuencarral, 27. Catálogo gratis.

Publicidad reproducida de «Blanco y Negro» (Abril de 1905).

## CRÍTICA DE TEATRO

POR MANUEL BUENO

### EL FONDO PASIONAL DEL MARQUES DE BRADOMIN

26 DE ENERO

(«HERALDO DE MADRID»)

Ramón del Valle-Inclán ha venido de la novela al teatro sin desprenderse de ninguno de sus fueros literarios, sin bastardear ni empequeñecer su talento con las interesadas cuquerías en que suelen comprometerse los escritores por docilidad al patrón escénico. Ni el contenido ni la forma de la *Sonata de Otoño* se han alterado con la transmutación del libro al Teatro y la belleza estética sigue imponiéndose (...). La pluma del ilustre escritor ha evocado, no episodios sueltos e incoherentes de la vida del marqués de Bradomín, sino aquello que más puede interesarnos de ella: el fondo pasional.

Nuestra vulgar experiencia no tendrá seguramente ni un sólo recuerdo que sea como la garantía de que el intrépido marqués pertenece a este mundo, de que no es un ser quimérico. A nadie hemos conocido que se le asemeje.

planta en la tierra, dan a sus pasiones un tono romanesco (...). De la Naturaleza han recibido el vigor intrépido que (...) a todo se atreve. La cultura, que da alas a la imaginación y color a la palabra, les suministra lo demás. De ahí el que Bradomín sea conjuntamente primitivo y viejo, un hombre rudo y un hombre de decadencia, impetuoso en la pasión y poeta en la posesión.

¿Hay seres de tal temple? Lo ignoro. Por eso Valle-Inclán ha localizado su obra en la única época en que puedan darse tales tipos; el periodo romántico (...). Valle-Inclán nos da en el teatro una de las historias sentimentales del marqués. Le vemos aportar al señorial palacio de Brandeso y caer en los brazos de una antigua querida, que se consumía de impaciencia y de pesar esperándole. Concha es (...) algo que se ofrece y se entrega sin condiciones. ¿Y él? ¿Qué le da? Nada; el efímero encanto de sus palabras, la luz fascina-



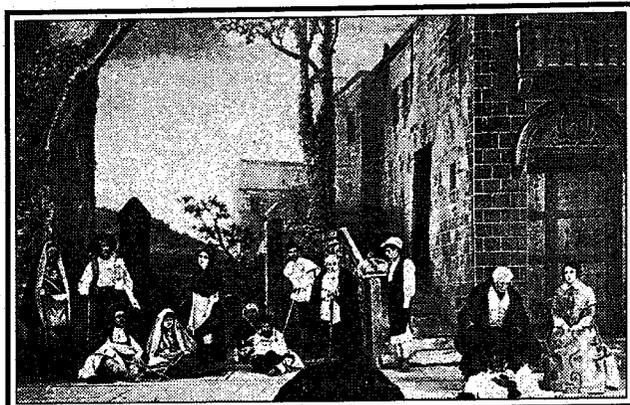
### RAMON DEL VALLE-INCLAN «EL MARQUES DE BRADOMIN». Teatro de la Princesa

Ninguno de nuestros amigos ha intentado que rodara su vida sobre esos dos férreos carriles, el amor y la audacia caballeresca. Nuestros contemporáneos no piden el amor, sino lo más grosero y lo más transitorio: la sensación. De la caballerosidad se resignan a no tener más que lo decorativo, lo externo, la apariencia. Compárese este chabacano vivir con las nobles aventuras del aristocrático marqués (...). ¿Quién fue más pródigo de su juventud, de la savia cordial que labra la dicha y la desgracia de los seres que él? (...) ¿Quién fue más bravo, más arrojado y generoso?

El marqués de Bradomín es un tipo del Renacimiento, (...) uno de esos hombres prodigiosos que, conservando la avidez vital y los instintivos hábitos de presa del primer ejemplar masculino que fijó la

dora de su inmenso orgullo, retórica y gestos; lo que da un romántico, es decir, nada. Entre enamorados, la herida que la mujer infiere en el amor propio del hombre suele ser (...) un motivo para intentar victoriosamente el desquite. Para Bradomín, su amor propio es antes que su corazón, y cuando Concha, herida por la fatalidad, se arrepiente de aquella pasión culpable y la rompe con una mentira, el altivo marqués no la perdona. ¿Humillarle a él, a un caballero romántico? Y se va sin volver la cabeza atrás, como había venido (...). La obra fue acogida con aplauso, y el público pidió insistentemente que el insigne escritor se presentase en el palco escénico, aspiración que Valle no quiso satisfacer.

MANUEL BUENO  
Crítico teatral



UNA ESCENA DE «EL MARQUES DE BRADOMIN»

# AÑO 1910

## CRÍTICA DE LIBROS



POR RAMON GOMEZ DE LA SERNA

### EL DÍA SE TRANSFORMA EN PERFUME DE VIOLETA

Juan R. Jiménez es el único poeta que no necesita exégesis. Se le ama. Y así la sensación de sus libros es tan exclusivamente emotiva que se evade a las palabras y a lo más a que se podría llegar en el apuro de hacer crítica sería a recitarle.

BALADA TRISTE DE LOS TRES  
BESOS

*Hamlet: The point Enoenom  
& too!*

*Then, venom, to thy work.*

SHAKESPEARE.

Hay un perfume nuevo en el día, lo transforma en violeta o en rosa como en la novela *Le tout-au-ciel* de Rachilde se transforma el azul a voluntad de unos hombres todopoderosos del porvenir.

Ganamos en profundidad. Y si la poesía habla de una mujer queda en nosotros una estela nueva entre la de nuestras novias.

Juan R. Jiménez da hecha su crítica en su poesía. Hay que volver a ella para no des-carriarse.

#### JUAN RAMON JIMENEZ «BALADAS DE PRIMAVERA»

*Habla un muchacho.  
¡Quién ha besado tu boca! Mira  
que no por eso te quiero menos...  
...La besó un novio que tuve, hace  
ya mucho tiempo...  
-Tú, costurera, haz la mortaja.*

El día en que recibimos una poesía inédita de él es día de concierto en nuestra redacción. En voz alta se repite la poesía como un estribillo.

Su espíritu es tan dueño de sí que se resiste a toda glosa genérica y sólo consiente la paráfrasis. En llegar a ser tan personal y tan insu-plantable por las críticas, está el verdadero valor.

Y su poesía insiste:

*...Dios está azul. La flauta y el  
tambor...*

PUBLICADO EN LA REVISTA «PROMETEO»

# DE VIAJE POR LAS INDIAS

POR RAMON MARIA DEL VALLE-INCLAN

En el centenario de la independencia de Argentina, María Isabel de Borbón, hija de Isabel II y Francisco de Asís, La Chata, viajó a Buenos Aires. Valle Inclán, enviado por *El Mundo*, demostró su capacidad de observación... y su espíritu independiente.

MADRID, 12 Y 19 DE JUNIO  
(«EL MUNDO»)

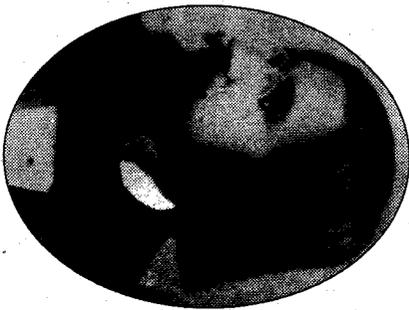
## HOJAS DE MI CARTERA

**BUENOS AIRES, 18 DE MAYO.**  
Las Indias Españolas, como antaño decía mi abuela y para mí es tan grato seguir diciéndolo, volvieron a llamarme con su voz de maravilla y de aventura. El Río de la Plata -de plata bajo la luna, de adobe bajo el sol- es el paraje más

propicio para tomar tierra y hacer huelgo en jornada tan larga.

Aquí, pues, quiero arrancar las primeras hojas de mi cartera y enviarlas a los lectores de *El Mundo*.

He visto llegar a la Señora Infanta de España y a su cortejo. Después he oído a los periodistas madrileños que vienen agregados hacer mil encomios del recibimiento y cien mil del palatal gastado en cablegramas. Como los señores periodistas son tan diligentes, apenas desembarcados habían acudido a llenar cuartillas, y así fue que no tuvieron tiempo para enterarse y saber que la Señora Infanta había sido recibida con una declaración de huel-



RAMON DEL VALLE-INCLAN

ga general y la ciudad en estado de sitio. Sin esta medida de represión, acaso en el recibimiento las cañas se hubieran toronado lanzas.

No hay aquí un solo hombre culto que no comente la torpeza de los gobernantes españoles enviando una dama de estirpe regia a la ciudad donde hay más anarquistas, y donde el jefe de policía acaba de ser asesinado por un estudiante ruso. Y todo el mundo reniega de esos políticos españoles tan ignorantes y tan torpes que llevan a una tierra extranjera el estado de inquietud y de pánico que por su falta de tino y de energía han hecho crónico en España.

Me dicen que hay en esta ciudad más de 50.000 anarquistas. Es posible que haya una gran exageración en la cifra; pero lo es que la República se ha visto precisada a dictar leyes extremas contra los extranjeros, expulsándolos del territorio siempre que lo juzgue oportuno, bastando para ello una simple declaración anónima. Esta es la llamada «ley de Residencia», que unánimemente es reconocida como la ley única para salvar a la República.

¡Qué ejemplos de fuerza y de autoridad suelen dar estas jóvenes democracias a las monarquías caducas y agonizantes!

## LA SEÑORA INFANTA EN TIERRA ARGENTINA

**BUENOS AIRES, 18 DE MAYO.**

... Y fue como toda persona de seso podía presumir. La Señora Infanta salvó la vida por milagro ayer en la catedral. Hay quien dice que por patriotismo debe callarse este suceso. Yo entiendo el patriotismo muy de otro modo, y creo un deber decir a todos hasta donde llega la ligereza de quien envió a esta tierra un conflicto vivo con la Señora Infanta Isabel. Pero los

buenos horterras españoles, que cierran la tienda en estos días, están encantados y cuentan a las nucas, cuando las llevan del brazo a ver las iluminaciones; todas las glorias de la popular señora. ¡Es muy llana, ché! ¡Da la mano, ché! ¡Mas liberal que Riogo, ché! ¡En Madrid le dicen la Chata!

Yo presumo que el señor Canalejas, alabancioso de cuanto hace, dirá, para loar su ocurrencia, cosas muy parecidas en el Consejo con los ministros.

He aquí la noticia que todos repiten bajando la voz: «Ayer, en la catedral, la policía detuvo a un anarquista que llevaba escondido un puñal en un número del diario *La Nación*. El criminal esperaba apostado cerca de una capilla, donde se había arrodillado la Infanta. Dicen que Doña Isabel advirtió la detención y que mostró verdadero ánimo real...».

La Academia Española ha nombrado correspondiente a Belisario Roldán. Don Eugenio Sellés fue portador de la medalla y del diploma. La Academia, sin duda, ha creído que la más alta representación literaria en estas tierras era el aplaudido Don Belisario. ¡Valgame Dios! Aquí, como ahí, la gente de pensa-

miento y de cultura sólo le ne por un soberano charla Y en el concepto social no s mucho más alto. Es tan insi la torpeza académica en e momentos, que muchos h bres de buena voluntad y de la hubieran preferido, a esta pe aproximación, el acostu brado desvío. Bueno que la A demia elija sus treinta y seis tafernos numerales entre r jaderos de la política y escrito oscuras; pero debiera entera mejor cuando lleva su acción f ra de la tertulia de dormitr

Hay en España una supier ignorancia respecto a los escrit res libéscos que aquí ejercen fluencia y tienen nombre hom so. Nombre lo tiene la conde de Pardo Bazán, Palacio Vald Galdos... Influencia y nombre, gran Don Marcelino, sobre tod Y después, Unamuno, Ben- vente, Azorín y tal vez algún ot que a mí no me correspond nombrar.

Los demás, cuando no son i norrados, son despreciados. Y creo cumplir una buena y patriótica labor haciendo conoce como se merecen a Baroja, Ortega Gasset, Pérez de Ayala Marquina y a todos aquellos, cuyo talento me da una noble alegría del corazón; y a quien vino antes que yo le agradeczo que me haya dejado el campo virgen.

VALLE-INCLAN, Escritor.  
Enviado especial de «El Mundo».

AÑO 1910